

**LA HISTORIA DE LA SECUNDARIA KENNEDY:  
EDUCACIÓN DEL CARÁCTER CON UNA CURRÍCULA  
Eugene, Oregon.**

***Premio “Escuela Nacional del Carácter” de 1999***

En 1999, la Secundaria Kennedy fue la única escuela secundaria en todo el país (Estados Unidos) en recibir el Premio a la Escuela Nacional del Carácter. Un maestro sustituto dice de la Secundaria Kennedy: “He trabajado en cada escuela del distrito y les puedo decir que en cuanto entras a la Kennedy, se siente una diferencia importante. Es un lugar cálido y te sientes cuidado, protegido.”

Hace apenas unos años, las palabras “cálido” y “cuidado” o “protegido” no eran palabras que describieran a la Secundaria Kennedy. El encontrar padres dispuestos a vigilar a los alumnos en el almuerzo era un reto monumental. Los padres se sentían incómodos y amenazados al tener cerca de varios grupos de alumnos de (la escuela) Kennedy. Esta es la historia de cómo todo eso cambió.

**1. *Enlazar la educación del carácter con las mejoras a la escuela.*** En el otoño de 1995, los maestros de Kennedy que se sentían a disgusto con el comportamiento irrespetuoso de los alumnos se reunieron con el Consejo Local de la escuela, el cual incluía a padres, miembros de la comunidad, trabajadores de apoyo y alumnos. Juntos, acordaron tres metas para el mejoramiento de la escuela. Dos de ellos tenían que ver con aspectos académicos; el otro tenía que ver con el ambiente de la escuela y el carácter. Querían que la escuela fuera un lugar donde todos valoraran el aprendizaje y se respetaran unos a otros.

**2. *El adoptar un programa académico de educación del carácter: el segundo paso.*** El personal de Kennedy se dio a la tarea de encontrar un programa académico de educación del carácter ya publicado que les ayudara a alcanzar sus metas. Después de varios meses de búsqueda, escogieron “El Segundo Paso” (*Second Step por su nombre en inglés*), desarrollado por el Comité de Niños (*Committee for Children*). Kay Mehas, director de Kennedy en ese entonces explica:

El “Segundo Paso” es un programa académico para todas las escuelas que enseña habilidades, por ejemplo, cómo comunicarse, resolución de problemas y trabajar juntos en una comunidad. En realidad cambia el comportamiento de los alumnos. Aprenden la importancia de la responsabilidad y la honestidad y les da herramientas para el éxito en la vida. Una sección grande al inicio de cada unidad enseña la empatía. El programa tiene muchas situaciones en las que se actúan diferentes roles para que los alumnos sepan cómo reaccionarían en diferentes situaciones.

**3. *Capacitar al personal.*** Mehas y un psicólogo de Kennedy asistieron a un instituto para “capacitar al capacitador” y aprender cómo dar capacitación al resto del personal y así poder enseñar el programa “El Segundo Paso”. Antes de que empezara el nuevo año escolar, se tuvo en Kennedy un día de capacitación para todo el personal, así como para muchos padres y administradores de distrito. Los profesores decidieron que cada martes, de 9:45 a 10:25 a.m. se dedicaría a enseñar lecciones de “Segundo Paso”.

**4. *Involucrar al personal de apoyo en la enseñanza del programa académico.*** En Kennedy se decidió invitar a cada miembro del personal –incluyendo secretarías, prefectos, trabajadores de cafetería y asistentes de áreas de juegos– a tomar parte de enseñar las lecciones académicas de Segundo Paso. Se hicieron equipos de trabajo de una secretaria con un maestro de matemáticas de 2º de secundaria; un prefecto con un maestro de ciencias de 2º, etcétera. El razonamiento: dejar en claro a todos los alumnos que la escuela entera estaba comprometida con el desarrollo del carácter.

5. ***Un uso más concentrado del programa académico en el Año 2.*** Kennedy vio algunos avances en el comportamiento de los alumnos durante el primer año de usar “El Segundo Paso”, pero aún así no estaban satisfechos. Dice Mehas: “Los alumnos aún no venían a la escuela con expectativas compartidas acerca del comportamiento en el salón. Les queríamos decir desde el inicio mismo ‘Así es como nos tratamos los unos a los otros en la Secundaria Kennedy.’” Así es que en lugar de distribuir las lecciones de Segundo Paso –una a la semana durante todo el año –Kennedy decidió que se iban a concentrar: *una lección diaria, durante las primeras tres semanas del año escolar.* “Luego, por el resto del año,” dice Mehas, “los alumnos y maestros se podían referir a lo que habían aprendido.”

Este tiempo de enseñanza sacrificado al inicio del año escolar, dice Mehas, pagó sus dividendos a largo plazo: “ahora podemos pasar más tiempo enseñando el programa académico debido a que tenemos menos problemas. Al final, se da más aprendizaje.”

6. ***Oportunidades múltiples para el liderazgo estudiantil.*** En Kennedy se han diseñado varias maneras de lograr involucrar a los alumnos en cargos de liderazgo:

***Comité de Respeto.*** Este grupo estudiantil, que se reúne todos los días, tiene como misión el asegurar que todos los alumnos se sientan cómodos y respetados en la escuela. El Comité de Respeto organiza asambleas en las que alumnos de diferentes orígenes comparten su herencia cultural. Creó un mural gigantesco que muestra la huella de las manos de cada alumno. El comité también llega fuera de la escuela. Durante un año, la cochera de una familia local fue pintarrajeada con graffiti racista. El Comité de Respeto la repintó y llevó ositos de peluche a los niños de la familia para “reemplazar las malas experiencias con otras buenas.”

***Club de Liderazgo.*** Este club se reúne semanalmente para platicar acerca de maneras para mejorar la escuela. Un año, los miembros del club trabajaron con un arquitecto del paisaje para hacer un diseño y luego plantar árboles para mejorar las áreas de la escuela. Abierto a tres grados (6º, 1º, y 2º), tiene membresía flexible: algunos alumnos vienen solo cuando un proyecto en particular les interesa. Uno de los proyectos regulares del club es preparar el desayuno para los profesores cada primer día del año escolar.

***Jóvenes y bebés.*** Una clase para aprender el servicio, este proyecto involucra a los alumnos de Kennedy para que trabajen en una guardería que ofrece apoyo y cuidado a niños víctimas de maltrato y a sus familias.

***Tutores emergentes*** son los alumnos de Kennedy que trabajan con sus compañeros en riesgo de reprobación, enseñándoles hábitos de estudio y ayudándoles con tareas de diferentes materias.

***Alumnos ¿??*** Son representantes electo de cada grado que trabajan continuamente para mejorar el clima de las relaciones en la escuela.

7. ***Reconocimiento del comportamiento positivo de los alumnos.*** Los alumnos ¿?? Crearon un sistema en toda la escuela –PRIDE por sus siglas en inglés: Responsabilidad Personal en los Esfuerzos Diarios (“PRIDE” se traduce como “orgullo) –para darle reconocimientos a los alumnos a diario por “hacer lo que es correcto.” Cada seis semanas, los alumnos de Kennedy que entregan todas sus tareas a tiempo, tienen no más de una falta a clases, no más de un retardo sin justificar y sin llamadas de atención por mal comportamiento (“sacadas de clase”), son admitidos como miembros de PRIDE. Por cada festejo de PRIDE, los alumnos admitidos participan en actividades especiales como patinar en el hielo, esquiar en la nieve, ir al cine o ir a nadar. Cada seis semanas se vuelve a empezar el programa para darles oportunidad a todos de ser miembros de PRIDE.

**8. Relaciones más estrechas entre alumnos y maestros por medio de “lazos.”** En 1° y 2° grado, Kennedy utiliza la práctica de “lazos” en la que los alumnos permanecen con el mismo maestro por más de un año. Los profesores sienten que el enseñar a los mismos alumnos por más de un año les permite desarrollar relaciones más cercanas tanto con los alumnos como con sus padres –y esto a su vez, apoya al alumno en su crecimiento académico y personal. Mehas dice acerca de los beneficios de lazos:

La investigación nos dice que los alumnos trabajan mejor con menos transiciones y cambios en sus vidas. El quedarse con los mismos maestros les da estabilidad y un ambiente de aprendizaje más rico. La educación del carácter es algo que se construye lentamente. “Lazos” les da continuidad de expectativas.

**9. Mayor participación de los padres.** Desde que inició su programa de educación del carácter, Kennedy ha tenido tantos padres voluntarios que ahora un padre trabaja de casi de tiempo completo como coordinador de voluntarios. Los padres voluntarios cubren la dirección y otras funciones esenciales del personal cuando éste se encuentra enseñando lecciones de “Segundo Paso” durante las primeras tres semanas del año escolar. Los padres voluntarios también administran la biblioteca de la escuela y ayudan con los muchos clubes. Dice mehas:

Dejamos en claro que la escuela quiere padres activos en cualquiera de las diferentes actividades de las vidas de nuestros alumnos. He sido director de primaria y de secundaria. Les digo a los padres en la primera semanas de escuela: “necesitan estar más involucrados en la secundaria de lo que lo estuvieron en la primaria.” Los alumnos están descubriendo dónde encajan en la sociedad. Cuando los ven en la escuela, les enviamos un mensaje acerca de sus prioridades. Kennedy invita a los padres a que nos visiten durante la hora del receso y que coman con los alumnos siempre que puedan. Dice Mehas, “Un padre cambió su horario de trabajo para poder comer su almuerzo con nosotros cada jueves.”

**10. Evaluar el impacto.** Kennedy ha observado los indicadores académicos y de comportamiento para medir sus esfuerzos de educación del carácter. En 1997, solo el 59% de los alumnos de Kennedy alcanzaron los requerimientos académicos del estado de Oregon, y las llamadas de atención por disciplina (“sacadas de clase”) promediaban 100 al mes. En 1998, el 74% de los alumnos cumplieron con los requerimientos académicos y las llamadas de atención se redujeron a 35 por mes.

¿Cuál es el secreto del éxito de Kennedy? Un programa académico de calidad alta, *Segundo Paso*, jugó un papel importante. El capacitar a todos los maestros en estas habilidades sociales del programa e involucrar al personal de apoyo (secretarías, prefectos, etc.) para enseñar lecciones de *Segundo Paso* puso a todos a hablar el mismo idioma y a compartir la responsabilidad del esfuerzo de educación del carácter.

Más aún, Kennedy implementó un cambio vital en el año 2: el enseñar lecciones de *Segundo Paso* diariamente durante las tres primeras semanas de clases (en lugar de repartirlas a lo largo de todo el año). La concentración de las lecciones durante las semanas de apertura de clase maximizó los impactos del programa. Especialmente en la secundaria, cuando los alumnos que provienen de diferentes primarias deben ser integrados en una nueva comunidad escolar, una orientación sólida durante el primer mes es crucial para enseñar a los alumnos cómo actuar, cómo relacionarse y cómo triunfar en su trabajo de clase. Preparados con estas habilidades fundamentales, están listos para obtener el máximo provecho de su año escolar. Sin estas habilidades, grandes números de alumnos de secundaria tienen problemas en sus relaciones con los compañeros y problemas con su aprendizaje académico.

Kennedy también le dio prioridad a involucrar a los alumnos en puestos de liderazgo. Las oportunidades de liderazgo desarrollan la responsabilidad del alumno y desarmen la resistencia del adolescente a las iniciativas de los adultos. Especialmente en esta edad, si la educación del carácter parece algo que los adultos le “están haciendo a los niños,” muchos alumnos se rehúsan. Pero si la educación del carácter es algo que los adultos hacen *con* los alumnos –si los alumnos sugieren ideas, las llevan al cabo y mejoran su escuela y su comunidad –entonces los alumnos se comprometen mucho más con el esfuerzo de carácter.

Finalmente, Kennedy tomó pasos para fortalecer su sentido de comunidad. Fortaleció las relaciones entre maestros y alumnos al hacer que los alumnos tuvieran el mismo grupo de maestros durante dos años. Su Comité de Respeto tuvo la importante misión de ayudar a todos los alumnos a sentirse bienvenidos y valorados. Y el director Mehas les infundió a los padres con el compromiso – “Necesitan estar más involucrados durante la secundaria que nunca”- y trató a los padres como socios indispensables en la comunidad de aprendizaje.

- *Dr. Thomas Lickona*